



Un joven semental da vueltas en el pequeño picadero exterior ubicado cerca de las cuadras. El trabajo diario con los animales es fundamental para que aprendan lo que algún día tendrán que representar sobre la arena.



Un mozo traslada una silla de montar del Guadarnés. En este espacio se conservan piezas únicas como si de un museo se tratase. Su interior está climatizado para mantener la flexibilidad del cuero en las mejores condiciones.



El museo del caballo es un lugar único que propone un viaje singular por el mundo de la equitación desde sus orígenes.



En el museo del enganche se puede ver el carruaje que utilizó la Infanta Doña Elena en su boda.



Los caballos son tratados con un mimo exquisito. Son lavados, cepillados y peinados prácticamente a diario.